

ANDRÉS P

El director de *La Negra Ester* todavía no vive su día perfecto: será en la vejez, durante un domingo con todo el clan familiar. Se envuelve en pachuli y cuando experimenta una emoción intensa "me quedo pegado en ella y no me saco la ropa". De estampa felina y creatividad ultrahumana, es un aprendiz de la felicidad.

Por OLGA ARAYA C.
Fotografía: JULIO RODRÍGUEZ



QUÉ esconde una piel color cochinillo, un pelo rojizo, unos ojos caprichosos y una voz con ribeteal?

A un hombre llamado Andrés Pérez Araya.

Su forma de poner sobre el escenario aquella historia de un presbítero de San Antonio apuntó a lo maestro. El texto de Roberto Parra adquirió otros matices a través de esos actores con maquillaje realacoso que contaban el amor, la felicidad y la desdicha. *La Negra Ester* ya es un clásico del teatro chileno.

Los espectadores llegaron al medio millón, con un promedio de 575 personas por función. Ahora lo dejo reposar. La preocupación próximo estreno, "El Gran Circo Teatro Chile" es una crónica histórica de los últimos treinta años de la vida nacional.

—Trato de entender por qué sucedieron las cosas y cuáles no deben ser olvidadas.

—En su historia personal, ¿qué pertenece al no olvidar?

—Saber que estoy aprendiendo permanentemente. Que en la vida no hoy que ganes ni lo abrasiva ni a la defensiva. Estoy en posición de aprender en la escuela de la felicidad y no en la del dolor. También, como dice don Juan, de Castaneda, reconozco que hay antagonistas naturales en cada etapa de la vida, como la ignorancia o la vejez.

A lo invito yo, su experiencia:

—La felicidad es un asunto muy grande, muy poderoso, por eso yo trato de positivar muchas cosas. He vivido mesurado y desbordeando. No me niego a ninguna posibilidad.

Si no logra esquivar a un enemigo, recurre a otra solución:

—No salgo de mi casa. Me hago una cama de suelo. El insomnio me impide dormir en una cama.

dejó el corte de pelo rapado por uno que incluye peinados. Le gusto la concordancia entre lo que siente y su aspecto.

—A veces me quedo pegado en una emoción y no me saco la ropa en una semana. Hasta duermo con ella.

Para perfumarse, pachuli.

—Hay olores que activan los sentidos. Este me provoca, me acerca a imágenes que quiero mucho de la infancia herida. Me acompañará.

Mujer sus emociones:

—Antes de salir a escena tomo agua y té, para que mis labios se acerquen al frío y al calor. Toco diferentes texturas con los ojos cerrados. Así me atomo a de sensaciones, me desconecto del presente. Esas producen el acercamiento del personaje conmigo y de mí con él.

Penetra a dimensiones donde la razón se duerme.

—El trabajo del actor es muy sensual. Me siento haciendo el amor con los espectadores y el mejor orgasmo vendrá cuando perciba el real interés de ellos. Cuando me percate de que no los dejé indiferentes. Cuando yo, al involucrarme tanto con el personaje, tengo una simbiosis perfecta. Es un punto de belleza peligroso.

—¿Cómo es su relación con la belleza?

—Ayuda para que ella encuentre los puntos y entra en mí.

—Para hacerlo, ¿se mueve en otras rutas de conciencia?

—En algunas oportunidades he usado drogas, pero con respeto. El uso indiscriminado de la marihuana o al psicostimulante no sirve. Es distinto en ocasiones especiales, con ritos, tal como se hizo en sociedades primitivas. Hoy que reviso lo prohibido, que hasta ahora ha sido lo exclusivo; y lo permitido, que hasta ahora ha sido lo que no importa.

Cuestiona la sociedad:

—El hombre no se preocupa del verdadero conocimiento. De lo irracional. Olvide lo mismo que con un hermoso pájaro que vive en una jaula. Come muy bien, pero está en la jaula. Triste hermoso, pero está en la jaula. Tiene plumas brillantes, pero está en la jaula.

Termina su café, cuelga el sol de la

Andrés Pérez [artículo] Olga Araya C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez, Andrés, 1951-2002

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andrés Pérez [artículo] Olga Araya C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)